

# En la casa del Padre

«Como hemos estado unidos  
En la profesión de la fe,  
mantengámonos igualmente unidos  
en el sufragio y la intercesión».  
(P. Alberione)



A las 00:30 (hora local) del miércoles 1 de noviembre de 2023 ha fallecido en la comunidad de Cinisello Balsamo, a causa de un cáncer de pulmón con metástasis óseas.

## **EL HERMANO AMEDEO IGNAZIO DAMINATO** **81 años de edad, 69 de vida paulina, 61 de profesión**

Amedeo nace en Scorzè (Venecia, Italia) el 12 de febrero de 1942, séptimo de doce hijos, siete hermanos y cinco hermanas, de los padres Augusto y Ester Vian. Ingresa en la comunidad de Alba el 24 de agosto de 1954, inicia su noviciado el 8 de septiembre de 1960, hace su Primera profesión religiosa el 8 de septiembre de 1962, tomando el nombre de Ignazio, y se consagra definitivamente con la Profesión perpetua el 8 de septiembre de 1967.

El hermano Amadeo vivió su experiencia apostólica, a excepción de los años 1972-76, transcurridos en la imprenta de Cinisello Balsamo, casi enteramente en el contexto de las librerías: Módena (1967-68), Catania (1968-70), Bari (1970-72), Milán (1976-80), Génova (1980-83), Milán (1983-87), Turín (1987-1990), Florencia (1990-92), Vicenza (1992-94), Turín (1995-2003), Módena (2003-2004), Milán (desde 2004 hasta el agravamiento de la enfermedad).

Considerando el compromiso apostólico del hermano Amadeo, un hermano, lo recuerda así: «Siempre estaba disponible para aceptar traslados de una librería a otra, traslados dictados a menudo por razones de necesidad que encontraban siempre su disponibilidad y generosidad. A menudo, cuando yo tenía dificultades, recurría a él porque sabía que no haría muchas preguntas... pero iría. Nunca puso objeciones especiales, ni siquiera previendo situaciones difíciles... Creo que es difícil pensar en una librería donde no haya estado Amadeo, librerías en las que él casi siempre estaba como director. Era muy atento en el servicio al cliente y también muy cuidadoso en la reorganización de la librería adonde llegaba. Además tenía gran facilidad y espontaneidad para establecer relaciones de servicio y amistad con los clientes».

Otro hermano escribe: «Siempre he tenido un gran respeto por su rectitud y honestidad: una persona sincera y franca. Aceptaba las observaciones que se le hacían. No tenía resentimientos. Aprecié la generosidad y la pasión con la que vivía su apostolado en la librería, que frecuentaba tanto como podía. A pesar de su experiencia, no aspiraba a ocupar cargos. Era exigente consigo mismo. Era una persona que amaba la compañía de los hermanos. Un hermoso ejemplo de persona auténtica, transparente, consciente de sus límites, que reconocía abiertamente. Un verdadero hermano Discípulo».

El hermano Amadeo era un hombre acogedor y amable, se presentaba tal como era: sencillo y sereno, pero también fuerte y decidido. Amaba la

---

oración personal y comunitaria: incluso durante la enfermedad, tan pronto como podía, iba a la capilla con la comunidad, apoyaba la cabeza en el banco y se dejaba guiar por las liturgias comunitarias. Se dejaba cuidar por médicos y hermanos. Todos, incluso los médicos, lo llamaban “el paciente duro”. Por lo demás, durante su enfermedad siempre ha reservado sorpresas: cuando parecía estar al final del camino, se levantaba con más vigor... y en la despedida, a pesar de sus condiciones precarias, parecía que todavía podía resistir, se despidió de nosotros, eligiendo la compañía de los Santos –de hecho falleció el 1 de noviembre, Solemnidad de Todos los Santos– para recorrer, con quienes eran expertos en guiar hacia la meta, el camino hacia la Vida plena.

Sabía establecer relaciones serenas y fraternas con los más jóvenes, y de ellos obtenía entusiasmo y positividad. Dedicado al apostolado –para el que nada escatimó (incluso durante la enfermedad, si le daba algunos días de respiro, inmediatamente pedía colaborar dando una mano en la contabilidad de la comunidad)–, sabía, sin embargo, encontrar algún hueco para la distensión, personal o comunitaria: un paseo en bicicleta, una partida de cartas, un desafío en los niveles más difíciles del sudoku...

En estos últimos días, mientras se hablaba de la muerte, que no obstante ya estaba cerca, le preguntaron: «¿A quién quieres ver en cuanto cierres los ojos a esta vida?». Él respondió sin dudar: «¡Al Fundador! Me acogió cuando tenía sólo 11 años y me ha acompañado en todas las etapas de mi juventud con una paternidad única, atenta, sobria y constante». Le respondieron: «¿No a tu madre?». «No. A mi madre inmediatamente después. ¡Primero al Fundador!». Y, sin embargo, el ambiente familiar le era muy querido: de vez en cuándo le surgía el deseo de pasar unos días en casa y de aquella terraza donde, en verano, se sentaba a respirar el aire de la laguna. Este es el hermano Amedeo: un hombre que ha amado la vida en todos sus aspectos y la vocación, con todos sus sacrificios, hasta el final.

Que el Señor acoja a este hermano nuestro y le dé la recompensa eterna que tanto ha deseado, mientras que a él le pedimos que interceda para que haya numerosas y santas vocaciones de hermanos Discípulos en nuestra Congregación.

*Roma, 2 de noviembre de 2023*

*P. Vito Spagnolo, ssp*

*La misa fúnebre se celebrará en la comunidad de Cinisello Balsamo el 2 de noviembre a las 16.00 horas. El funeral tendrá lugar el sábado 4 de noviembre, a las 10.30 horas, en la iglesia de Scorzè (Venecia). Su cuerpo será enterrado en el cementerio de la ciudad.*

**Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).**

